

Somosaguas, el germen universitario de Podemos

Muchos de los impulsores del partido 'triunfador' de las europeas dan clase en la **Facultad de Ciencias Políticas de la Complutense**

ROBERTO BÉCARES

«Yo soy de derechas y he tenido debates acalorados en clase con él; te lleva hasta el límite, pero luego me puso un ocho, y sin embargo, gente que pensaba como él suspendió». Quien lo dice es un ex alumno de

Complutense, en Somosaguas, una suerte de Chiapas donde todo es posible: las protestas durante las huelgas estudiantiles suelen ser de las más virulentas, dos profesores han sido agredidos en la propia facultad en los últimos años, algunos

Aquí, por ejemplo, se realizó el primer escrache de España, sobre el profesor y dirigente de IU Antonio Moral Santín, y se lo hicieron directamente en clase.

«El día que ganó Maduro las elecciones los comunistas se fumaron unos *cohibas* en los pasillos y se pueden fumar porros; nadie te dice nada», suelta un estudiante, que, como casi todos, admite, sin embargo, que los profesores «son muy buenos». El alma de Podemos nació de hecho de un grupo de docentes del centro que fundó la Promotora del Pensamiento Crítico allá por 2008: Pablo Iglesias, ahora el líder de la formación, además de Monedero, Carolina Bescansa, Ariel Jerez, Pablo Sánchez León o Iñigo Errejón. Era un espacio de debate donde se abría la vía a cuestionar la Transición y las desigualdades sociales que generó el liberalismo.

«Es que somos una de las estructuras de poder económico más concentradas de Europa; nuestra casta política es más corrupta que la de Italia», subraya Ariel Jerez, vicedecano de Estudiantes, que, como muchos de los docentes, tra-



Carteles de Podemos en la entrada de Ciencias Políticas de la UCM. / A. DI LOLLU

Juan Carlos Monedero, verdadero ideólogo de Podemos, la triunfadora de las pasadas elecciones europeas y que tiene su germen en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universi-

estudiantes afirman que hay un aula *okupada* por un movimiento ajeno a la propia universidad y fumar en los pasillos ha pasado de ser prohibido a ser demasiado habitual.

tó de cambiar de alguna forma el método de enseñanza. «Dar la *chapa* durante 90 minutos no sirve de nada. Ensayamos nuevos formatos con elementos audiovisuales y de

debate», añade Jerez. Pablo Iglesias es el claro ejemplo. En sus clases de Geografía Política Comparada mandaba a sus alumnos ver *The Wire*, la serie de David Simon que



Varias pintadas en el interior de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. / A. DI LOLLI

pie en la práctica; no sólo se reflexiona, sino también se actúa», explica el propio Monedero. «Se escribe en los medios, se asesora a partidos, se tienen responsabilidades institucionales de algún tipo...», cuenta Monedero, durante casi diez años asesor de Hugo Chávez, al que invitó a la facultad en 2006 y con el que no dudaba en debatir cuando tocaba. «Tuve una vez un debate político con él, y dos años después, cuando estaba en un programa de la televisión venezolana, me llamó por teléfono para decirme que tenía razón... Tuvo la grandeza de hacerlo».

Debatir es la palabra más repetida en la facultad. «Yo soy un profesor que quiere ir al origen de las cosas, trato de descolocar el pensamiento del alumno», señala Monedero, al que algunos estudiantes, sin embargo, tachan de hacer «apología del chavismo» y convertir sus clases en «auténticos mítines». Sus clases siempre son de las más llenas y es de los profesores más valorados. En una de ellas, Instituciones Políticas y Estructura de Decisión, es obligatorio leer su libro *El gobierno de las palabras*, descargable gratis en su página web. «Dice que no le gustaba ningún manual... Es que ellos tienen su idea de España, de que la Transición no tuvo que ser como fue», afirma otro universitario. «Si yo escribo un libro de mi asignatura, ¿qué hago? ¿Mando un libro de otro? Ojalá

todos los profesores tuvieran su manual», replica Monedero, que suma dos sexenios de investigación académica y cuyo libro *La Transición contada a nuestros padres*, donde hablaba sobre el agotamiento del sistema político español, fue publicado sólo dos semanas antes del nacimiento del 15-M, uno más de los afluentes de los que nació Podemos. El libro fue un éxito.

Pero la ideología de este grupo de profesores no despierta las loas de todos. En la facultad hay al menos ocho asociaciones de izquierda y extrema izquierda. Muchas no apoyan a Podemos. De hecho, Contrapoder, donde dio sus primeros pasos Iglesias y que en sus bases

Pablo Iglesias mandaba a sus alumnos ver la serie televisiva 'The Wire'

Monedero: «Trato de ir al origen de las cosas, descolocar a los estudiantes»

califica al capitalismo de «injusto, caótico e insostenible», no ha apoyado como asociación al propio Iglesias, «sino cada uno, si quería, lo ha hecho a título individual», explica una de sus integrantes en el local de la asociación. «Grupúscu-

los de extrema izquierda nos señalan como pequeños burgueses», explica el propio Monedero.

La mayoría de docentes de la plataforma ha pasado largas temporadas investigando y asesorando en países como Venezuela o Ecuador. En ese sentido, Podemos tiene más una inspiración correísta, explica el vicedecano de estudiantes: «El correísmo tiene una perspectiva más ciudadanista; lo que hay que hacer es reconstruir la ciudadanía, no es tanto el socialismo del siglo XXI como tal... Reconstruir unos derechos a partir del propio empoderamiento de la ciudadanía que tiene que reformular el sistema de representación y de fiscalización de los poderes públicos para reorientar el proyecto del país».

En otro sector del profesorado, el grupo de Iglesias es criticado duramente. «Muchos estudiantes han denunciado el adoctrinamiento ideológico que hace este grupo de profesores en clase», señala otro docente de la facultad, que afirma que han generado «tensiones» con determinados departamentos, como Relaciones Internacionales, debido a la orientación de los programas, «porque ellos consideran que tienen que ser más comprometidos ideológicamente, tener una visión más bolivariana».

Según este docente, muchos profesores «han tenido que irse debido al clima de tensión que han generado». «Esta facultad siempre se ha caracterizado por ser muy abierta y no ha vuelto a venir ningún conferenciante», precisa el profesor.

desnuda los resortes del poder, y «con la que quería enseñarnos también cómo se forman los guetos en las ciudades. En clase comparábamos Baltimore y Madrid».

«Es un gran politólogo, sus clases son muy amenas», señala otro de sus estudiantes.

«Es que nuestra facultad siempre ha tenido un pie en la teoría y un